



A- PALABRA

¿Quién esta semana pudo mantener diálogo con algún presidente o líder mundial? Y si la respuesta es afirmativa, de todas formas tenemos acceso a estar con el Rey de Reyes, la máxima autoridad. Cada día exaltar a nuestro Rey. (Salmos 145:1-2)

La revelación de Dios, el Rey, está en toda la Biblia. Miraremos cuando dice "Rey de reyes".

1-Victoria

Apocalipsis 19:16 (Ap 17:14)

Él no improvisa. Está desarrollando el plan escrito del Padre.

-Es un título mesiánico.

-Es Rey sobre todos. No dice *rey entre reyes*... No es uno más. Que no reconozcan a Jesús como el Rey supremo es rebeldía. Le quieren rebajar el precio a Cristo.

Se menciona a Dios el Rey en Éxodo. Este cántico de Moisés aparece luego en Apocalipsis. (Éxodo 15:18, Apocalipsis 15:3-8)

-La revelación de Dios Rey nos conecta con la eternidad.

La obra del Señor en una prueba diaria nos muestra su victoria, conectándonos con el Rey y su gobierno.

-Ante la mano poderosa del Señor, vemos que hay un plan que excede lo que nos toca enfrentar en nuestro capítulo de la vida.

-Que nuestras canciones, poesías, puedan nacer de un encuentro con el Rey y su revelación, y eso podamos transmitir.

-El Rey eterno es el Rey de cada día (Ap 17:14).

La victoria final profetizada es para darnos victoria cada día.

2-Pureza

Apocalipsis 17:14, 1 Timoteo 6:14-16

-Nuestro Rey es Rey de reyes, puro, sin manchas.

-*Mi reino no es de este mundo*, dijo Jesús.

-Cuando pensamos en reinos, imperios, pensamos o asociamos muchas veces a los lujos, avaricias, libertinaje, excesos, pecados, ambición, corrupción.

-Pero el reino de Jesús es todo lo contrario.

Nos dice que somos llamados, elegidos y fieles.

-Nos da vestiduras de realeza. Sin manchas e irrepreensibles.

-Mirando al Rey, seremos transformados. Su pureza en nosotros.

3-Humildad

La humildad del Rey de reyes. El más grande, entre nosotros.

Juan 19:15: *¿Quién reinará sobre nosotros?*

La crucifixión de Jesús nos recuerda que un día le negamos, lo rechazamos, un día gritamos que no es nuestro Rey. ¿Qué gritaremos hoy? ¿Qué decisión tomaremos?

¿Y si todos en mi barrio, ciudad, familia, gritaran que odian a Jesús? ¿Qué haré ante esa situación?

No hay reinado sin cruz. No hay autoridad sin morir. Cuando nos humillamos nos conectamos con quien reina por los siglos de los siglos. El humilde reinará. (Fil 2:5-11)

B- ORAMOS

-Que en nuestra ciudad pueda levantarse adoración constante al Rey de reyes.

-Oremos por salvación en cada país originario de nuestros hermanos en la fe, que hoy se congregan entre nosotros (pueden elegir uno, varios o todos: Venezuela, Guatemala, Cuba, Paraguay, Uruguay, Chile, Colombia).

C- ACCIÓN

Tomemos el compromiso de orar en la semana por uno de estos países, y enviar palabra, mensaje, audio, video, saludo, a alguien de esa nacionalidad, que esté entre nosotros o a la distancia.